Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Rector Emérito: Dr. Roberto Kertész.

Rector: Mgter. Néstor H. Blanco.

Vice Rectora Académica: Arq. Ruth Fische

Decana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales: Lic. Beatriz Labrit.

Directora Carrera de Psicopedagogía: Lic. Laura Waisman.

Directora Educación Virtual: Lic. Ivana Garzaniti.

Nombre y apellido del tutor: Lic. Mónica Mathieu

Nombre y apellido del asesor metodológico: Lic. M. Müller

Nombre y apellido del autor: Rotela, Mariela Soledad

Nro de legajo: 21.528

Título del trabajo: "La inteligencia emocional yel rendimiento académico de los alumnos de una escuela primaria en Virrey del Pino: un escenario posible para la intervención psicopedagógica"

Lugar: Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Fecha de elaboración y entrega:03 /10/18

Índice

1. Resumen/Abstract……3
2. Introducción ……5
3. Marco Teórico……7
4. Antecedentes ……15
5. Planteo del Problema……19
6. Hipótesis……21
7. Objetivos……21
8. Método ……..22
   8.1. Diseño……22
   8.2. Participantes……22
   8.3.Técnicas de recolección de datos……22
   8.4. Procedimiento……22
9. Resultados……..23
10. Discusión y Conclusiones……..32

Referencias……...36

Anexo……...38

Resumen

El presente trabajo resume los resultados obtenidos de una investigación cuantitativa cuyo objetivo es conocer la influencia que la Inteligencia Emocional ejerce en el rendimiento académico de niños que transitan la escolaridad primaria. Los participantes fueron 35 estudiantes que cursan sexto grado en una escuela localizada en Virrey del Pino, partido de La Matanza.

El instrumento seleccionado para llevar a cabo la investigación ha sido el test Trait- Meta-Mood Scale 24 elaborado por Fernández Berrocal, Extremera y Ramos. El mismo ha permitido medir tres dimensiones diferentes: la atención de los sentimientos, la claridad emocional y la reparación de las emociones. Estas dimensiones abarcaron diferentes habilidades como la regulación reflexiva de las emociones, su comprensión y análisis como así también la asimilación de las mismas en el pensamiento, su percepción, evaluación y expresión. Para poder establecer una relación entre las variables mencionadas y el rendimiento escolar se registraron también las calificaciones obtenidas por los alumnos en las áreas instrumentales.

Los resultados del trabajo han evidenciado que no existe una relación significativa entre la Inteligencia Emocional y el nivel académico de los estudiantes.

Palabras claves: inteligencia emocional- rendimiento académico- competencias sociales- emociones-

Abstract

This abstract summarizes the results obtained from a quantitave research which aim was to know the influence that the emotional intelligence exerts on the academic performance of children who pass primary schooling. Participants were 35 sixth grade students at a school located in VirreydelPino, Partido de La Matanza.

The method chose to carry out the research was the Trait- Meta – Mood Scale 24 designed by FernándezBerrocal, Extremera y Ramos. It allowed to measure three different dimensions: the attention of the feelings, the clarity of emotions and the repair of emotions. These dimensions covered different skills such as reflexive regulation of emotions, their understanding and analysis as wellas assimilation of them perception, evaluation and expression. In order to stablish a relationship between the variable mentioned before and

the students' academic performance, it is attached the student´s notes got from the researched areas.
The results of the work have shown that there is no relationship between emotional intelligence and the student`s academic level.

Key words: emotional intelligence- academic's performance- social competences- emotions-

Introducción

La “Inteligencia Emocional” es un constructo relativamente nuevo. Fue elaborado y puesto en circulación en el año 1.990 por los psicólogos Mayer y Salovey. El término fue definido como la capacidad de regular las emociones y los sentimientos propios y ajenos, discriminar y comprender los mismos y utilizar esa información para guiar las acciones y los pensamientos.

La difusión mundial del nuevo concepto de inteligencia corresponde a Goleman. Según este autor la teoría de la Inteligencia Emocional comprende determinadas competencias y habilidades que los seres humanos requieren para llevar adelante una vida más plena. Involucra la capacidad para controlar las emociones, el conocimiento de las emociones propias, la capacidad para motivarse a sí mismo, la identificación de las emociones de quienes nos rodean y el manejo de las relaciones.

El modelo de Goleman fue aplicado en diversos ámbitos como el empresarial y el escolar. Afirma que las capacidades mencionadas previamente pueden ser aprendidas y desarrolladas. Señala, además, que el aprendizaje de habilidades emocionales es más importante incluso que la inteligencia académica a la hora de alcanzar un mayor bienestar social, laboral y personal.

Siguiendo estos lineamientos la educación emocional se impone como un imperativo actual, como complemento indispensable del desarrollo cognitivo.

Goleman afirma que la alfabetización emocional logra mejorar el rendimiento escolar y las calificaciones académicas de los alumnos. Si los niños no son capaces de manejar sus impulsos, de sentirse responsables por sus tareas y trabajos, si carecen de la capacidad para manejar y resolver sus problemas, entonces indefectiblemente tendrán dificultades en su rendimiento y no lograrán desenvolverse satisfactoriamente en los distintos ámbitos de la vida.

Desde el campo de la psicopedagogía se han llevado a cabo distintas intervenciones a través de la implementación de programas de alfabetización emocional principalmente en países como España y Estados Unidos.

Dentro de la línea de la investigación cuantitativa este trabajo se propone analizar la incidencia de la Inteligencia Emocional en el contexto educativo y su influencia en el rendimiento académico. Para ello se ha seleccionado a 35 niños de entre 11 y 12 años que transitan la escolaridad primaria y cursan sexto grado. El Trait- Meta- Modal- Scale

(TMMS24) ha sido la escala elegida para evaluar la Inteligencia Emocional Intrapersonal de los alumnos junto con sus notas académicas.

Marco Teórico

La elaboración del constructo *Inteligencia humana* ha recorrido un largo camino. Con el fin de poder definir qué es una "persona inteligente" se han elaborado diferentes teorías en el transcurso de la historia.

Las primeras investigaciones acerca de la inteligencia sostenían que es una cualidad biológica, por lo tanto, las diferencias entre las personas están determinadas por factores de orden genético. Era concebida como inmodificable.

Estudios posteriores incorporaron a la influencia de lo heredado, las influencias sociales. La línea de investigación cambió y se comenzó a hacer hincapié en las diferencias individuales procurando medirlas a partir de tests.

Por su parte las suposiciones clásicas consideraban que la inteligencia es una capacidad única que todos los individuos poseen en mayor o menor grado y que ésta puede ser medida utilizando instrumentos estandarizados. Las investigaciones realizadas dentro de este enfoque han desarrollado ampliamente las pruebas psicométricas, asumiendo que la inteligencia está conformada por dimensiones factibles de ser cuantificadas, posibles de medir y puntuar. Siguiendo estos lineamientos es posible llevar a cabo un "ordenamiento" de los sujetos según su grado de inteligencia, evaluando cuán inteligente es un individuo en comparación con otros en términos de coeficiente intelectual (CI).

Como alternativa a la evaluación psicométrica se ubican los estudios de Jean Piaget. Sus investigaciones se centraban en explicar la génesis y la construcción del conocimiento. Planteaba que la inteligencia se desarrolla a partir de la prolongación de mecanismos biológicos de adaptaciones sucesivas. La inteligencia, desde este punto de vista, era concebida como la capacidad de adaptación a las situaciones nuevas.

Una perspectiva distinta para entender el constructo fue planteada por Howard Gardner en la década del `80 cuando elabora la obra "Estructuras de la mente" y postula que no existe una única inteligencia sino que cada persona posee varias inteligencias o inteligencias múltiples; entendidas éstas como competencias intelectuales humanas relativamente autónomas y que son factibles de ser modificadas y combinadas por las culturas y los individuos.

La teoría afirma que los seres humanos poseen siete tipos de inteligencias:

Lógico-matemática: se refiere a la capacidad de establecer relaciones entre los objetos y sus representaciones generando nuevos enunciados, objetos y relaciones ideales.

Cinestésica-corporal: es la habilidad para emplear el cuerpo en forma hábil para propósitos expresivos como así también contempla la capacidad en el uso de objetos.

Visual-espacial: es la capacidad para percibir el mundo espacial- visual y llevar a cabo transformaciones necesarias aplicando experiencias previas de manejo espacial aún en ausencia de los estímulos físicos adecuados.

Verbal-lingüística: se refiere a la habilidad de utilizar las palabras para escribir o comunicar ideas.

Auditiva musical: es la habilidad de reconocer y producir ritmos, melodías y tonalidades, de expresarse en forma musical y de utilizar la música para exponer ideas.

Howard Gardner introdujo dos tipos de inteligencias vinculadas a lo social. En su obra "MultipleIntelligences" (1.983) afirma que la inteligencia interpersonal es la capacidad para entender a los demás: cómo operan, qué los motiva, cómo trabajan cooperativamente con ellos. Políticos, maestros, vendedores, médicos y líderes religiosos de éxito tienen posibilidades de ser individuos con un alto grado de inteligencia interpersonal. La inteligencia intrapersonal, por su parte,se refiere a la habilidad de formar un modelo preciso y realista de uno mismo y ser capaz de utilizarlo para desenvolverse eficazmente en la vida.

Gardner añadió más tarde la inteligencia naturista y la existencial.

Siguiendo los lineamientos mencionados los psicólogos Mayer y Salovey desarrollaron en el año 1.990 el concepto de *Inteligencia Emocional.* El término fue puesto en circulación para hacer referencia a determinadas cualidades vinculadas con la emoción como ser la simpatía, la amabilidad, el respeto, la empatía, la capacidad de resolver los problemas en forma interpersonal, la persistencia, entre otras. Se consideró que esas habilidades sociales posibilitaban el acceso a una vida exitosa.

La Inteligencia Emocional fue definida como una habilidad mental con carácter específico que comprende la capacidad de controlar los sentimientos y emociones propias así como las de quienes nos rodean., de discriminar entre ellas y utilizar esa información para guiar nuestro pensamiento y nuestras decisiones (Salovey y Mayer, 1.990)

Las habilidades analizadas por los psicólogos son cuatro y poseen distintos grados de complejidad.

La *percepción emocional* pertenece al nivel más básico. Esta habilidad posibilita reconocer e identificar los sentimientos propios y también los de aquellos que se encuentran a nuestro alrededor. Involucra la capacidad de estar atentos y decodificar con exactitud las señales

que denotan emociones como el tono de voz, la expresión facial y los movimientos corporales. Al mismo tiempo esta habilidad implica la posibilidad de discriminar adecuadamente la sinceridad y la honestidad de las emociones manifestadas por los demás.

La *facilitación o asimilación emocional* es una habilidad que permite tener en cuenta e involucrar los sentimientos propios en los momentos que resolvemos problemas o cuando razonamos acerca de un tema. Mayer y Salovey postulan que las emociones afectan al sistema cognitivo y señalan que nuestros estados afectivos influyen a la hora de tomar decisiones y actuar. Esta habilidad colabora en focalizar nuestra atención en aquello que es realmente relevante y significativo. Los puntos de vista se modifican según los estados emocionales y éstos favorecen el pensamiento creativo.

La *comprensión emocional* es una habilidad que involucra varias capacidades: desglosar las señales emocionales, nombrar o etiquetar las emociones e identificar en qué categorías se clasifican los sentimientos.Esta habilidad permite a su vez reconocer las causas que generan los estados anímicos y cuáles serían las posibles consecuencias de nuestras acciones. Incluye también la posibilidad de otorgar significado a emociones más complejas y a aquellas que surgen en el transcurso de una situación interpersonal. A su vez, la comprensión emocional admite el reconocimiento de las transiciones de unos estados emocionales a otros y la irrupción de sentimientos simultáneos y a su vez contradictorios.

La habilidad más compleja es la *regulación emocional* ya que involucra varias capacidades como estar abiertos a los sentimientos, ya sean negativos o positivos, y poder reflexionar sobre los mismos para eliminar o utilizar la información que los acompañan según su utilidad.Esta dimensión permite regular tanto las emociones propias como las ajenas, lograr identificar aquellas que son positivas y moderar las que resultan negativas.

La regulación emocional abarca los mundos intrapersonales e interpersonales. Regular las emociones ajenas y poner en práctica distintas estrategias en función de ello resultan ser acciones propias de esta habilidad. Favorece el crecimiento intelectual y emocional. De las cuatro habilidades mencionadas, ésta es la que posee mayor jerarquía.

El modelo de Mayer y Salovey considera entonces a la inteligencia emocional como una inteligencia genuina que comprende el uso adaptativo de las emociones y la aplicación de las mismas a nuestros pensamientos.

Con el fin de evaluar las dimensiones emocionales descriptas anteriormente se han elaborado distintos enfoques de medida. Los instrumentos que se utilicen con este fin deben cumplir con determinados criterios psicométricos válidos.

Desde este modelo se han elaborado dos instrumentos: los test de ejecución y los auto-informes.

Las medidas de auto-informe han sido los primeros instrumentos que se utilizaron para evaluar las habilidades que conforman la Inteligencia Emocional. Resulta ser de fácil administración y las puntuaciones se obtienen de manera rápida.

El test consiste en preguntar al participante su grado de acuerdo o desacuerdo con determinados enunciados referidos a sus capacidades para manejar, regular, comprender y atender a sus emociones.

El instrumento descripto se denomina Trait-Meta-Mood Scale y evalúa los aspectos de la Inteligencia Emocional intrapersonal, sus habilidades para atender, discriminar y reparar sus propios estados emocionales. Existe una versión reducida elaborada por Fernández Berrocal, Extremera y Ramos denominada TMMS 24 que mide tres dimensiones: la reparación de las emociones, la claridad emocional y la atención de los sentimientos. El mismo sostiene la estructura del test original y consta de 24 ítems.

El uso del TMMS resulta ser el instrumento más difundido y utilizado en las investigaciones educativas y psicológicas.

Por otra parte, la medida de ejecución elaborada es el "Mayer- Salovey- CarusoEmotional Test" (MSCEIT). Se trata de un instrumento que consta de 144 ítems diseñados con el fin de medir las habilidades postuladas por los psicólogos: manejar emociones, comprenderlas, usarlas para favorecer y facilitar el pensamiento y percibirlas de manera eficaz.

En este caso se solicita a los participantes de la muestra que completen 8 tareas emocionales que involucran las cuatro habilidades del modelo.

La capacidad para manejar las emociones, habilidad de mayor jerarquía, es evaluada a través de una tarea de manejo emocional y otra tarea de relaciones emocionales.

La capacidad de comprensión se mide a partir de una tarea de combinación de emociones y transformaciones emocionales.

Por su parte la habilidad de asimilación emocional es evaluada con tareas de facilitación y de sensación. Por último la capacidad más básica, percibir emociones, es medida mediante tareas de percepción de emociones en fotografías y expresiones en rostros de personas.

Si bien el término Inteligencia Emocional fue creado por Mayer y Salovey en el año 1.990 el concepto quedó relegado hasta que cinco años después Daniel Goleman, un psicólogo y periodista americano, logró poner el foco de atención estableciendo una nueva visión del estudio de la inteligencia. Ha postulado que existen capacidades más relevantes que la

inteligencia académica a la hora de lograr un mayor bienestar personal, laboral y social. Esta idea tuvo una enorme repercusión y aceptación por parte de la opinión pública.

Goleman (1.998) postula que la Inteligencia Emocional implica la capacidad para reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de quienes nos rodean, motivarnos y manejar satisfactoriamente las relaciones que mantenemos con los demás y con nosotros mismos.

En la obra "La Inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual" se definen a las *emociones* como impulsos que nos permiten actuar y enfrentarnos a la vida.

El autor afirma que cada tipo de emoción (ira, temor, tristeza, vergüenza, amor, sorpresa, placer o disgusto) prepara al organismo para brindar diferentes respuestas según las circunstancias que atraviesa. Desde este modelo la Inteligencia Emocional abarca cinco dimensiones que resultan de importancia para la población infantil.

La primera dimensión se refiere al *autoconocimiento*, es decir, a reconocer las emociones propias en el momento en el que ocurren. Si existen dificultades en la comunicación no verbal generalmente se inhiben los vínculos sociales de los niños. Tener conciencia de las emociones propias es la base para las demás competencias.

La segunda dimensión es el *autocontrol* que implica un manejo correcto de aquellas emociones que resultan negativas o perturbadoras. Los sujetos que poseen esta habilidad desarrollada son capaces de recuperarse más rápido de las situaciones adversas, mientras que las personas que no la poseen se sienten afligidos. Los problemas emocionales influyen tanto en el bienestar personal como en el rendimiento académico.

Goleman postula que es necesario alcanzar un equilibrio y ser capaces de librarse de la ansiedad, la irritabilidad y la melancolía excesiva.

La tercera dimensión se refiere a la *automotivación*. Implica la capacidad de ordenar las emociones en función de un determinado objetivo.Los niños con elevados niveles de automotivación son capaces de plantearse metas importantes y esperan tener éxito y lograrlas. Son capaces de contener los impulsos y postergar las gratificaciones. Por el contrario los alumnos que se sienten deprimidos, ansiosos o enfurecidos no pueden aprender. Si las emociones negativas no son adecuadamente manejadas la atención se desvía hacia las preocupaciones e interfieren en el intento de concentrarse en otro tema.

Desde este modelo se afirma que en los momentos en los cuales las emociones negativas entorpecen la concentración la capacidad cognitiva de los sujetos se ve paralizada y no es

posible retener la información que ofrece el medio acerca de la tarea que se está realizando. Por el contrario, cuando las personas están motivadas por sentimientos de placer y de entusiasmo esos sentimientos favorecen el logro de los objetivos.

La cuarta dimensión se basa en la *empatía.* Este concepto implica tener conciencia de las emociones de los demás y permite distinguir lo que los otros quieren o necesitan en un momento determinado.La construcción de esta habilidad requiere ser concientes de las emociones propias.

Las expresiones faciales, el tono de voz, los gestos, los movimientos corporales nos brindan información acerca del otro.

Los niños que poseen empatía logran desenvolverse con mayor efectividad en el ámbito educativo y resultan ser más estables en sus estados emocionales.

La quinta dimensión implica el *manejo de las relaciones.* Esta habilidad se vincula al liderazgo, a la popularidad y a la eficacia interpersonal. Lograr un buen manejo de las emociones de los demás requiere de la empatía y del autogobierno.

> Las personas con habilidades emocionales bien desarrolladas también tienen más probabilidades de sentirse satisfechas y ser eficaces en su vida, y de dominar los hábitos mentales que favorezcan su propia productividad; las personas que no pueden poner cierto orden en su vida emocional libran batallas interiores que sabotean su capacidad de concentrarse en el trabajo y pensar con claridad. Goleman Daniel, 2.000, pág. 56-57

Los casos de niños que manifiestan problemas para conformar un buen vínculo con otros carecen de la capacidad para conversar y tienen problemas en expresar sus necesidades a los demás. Además de quedar aislados socialmente estos niños presentan dificultades en el ámbito académico.

Goleman explica que el desconcierto y la ansiedad en este grupo de niños interfieren en el aprendizaje. Aquellos que no pueden interpretar adecuadamente las señales emocionales de los que los rodean suelen desempeñarse de manera poco satisfactoria en el ámbito educativo en comparación con su potencial académico.

Las emociones, entonces, resultan muy importantes para lograr un pensamiento eficaz ya que influyen en la toma de decisiones y permiten pensar con claridad. En este sentido se afirma que cada persona posee dos cerebros y dos clases de inteligencia: la emocional y la racional. El transcurso de nuestra vida está determinado por ambas. Sin un adecuado uso de las emociones la parte intelectual no logra un desempeño óptimo.

Siguiendo este lineamiento se afirma que la inteligencia académica y el coeficiente intelectual no brindan ninguna preparación para asumir las oportunidades o dificultades a las que la vida nos enfrenta.

El autor considera que generalmente en las escuelas se hace hincapié en las habilidades de los niños ignorando a la inteligencia emocional y a sus rasgos. La cuestión emocional es tan importante como saber desempeñarse en las materias.

Aquellas personas que no logran conocer y manejar sus emociones presentan dificultades para concentrarse y pensar claramente. Es por ello que la escuela adquiere un papel relevante en la denominada "alfabetización emocional". Goleman propone que más allá de seguir los programas educativos la escuela debe utilizar las oportunidades que surjan en el ámbito escolar para analizar y modificar los momentos de crisis o conflictos para brindar lecciones de aptitud emocional. Reflexionar sobre las emociones, reconocer cuáles son las causas por las cuales se originan y tener conciencia de las posibles consecuencias de las reacciones emocionales son habilidades que deben ser enseñadas y desarrolladas.

La alfabetización emocional debe darse desde las primeras etapas y continuar a lo largo de toda la trayectoria escolar. Carecer de la capacidad de manejar los problemas, no poder hacerse responsables de sus producciones, tener dificultades para controlar los impulsos, concentrarse y prestar atención son todas cuestiones que provocan un desempeño escolar inadecuado.

Al respecto, diversos estudios han demostrado que aquellos niños que participaban de programas específicos de alfabetización emocional mejoraban las calificaciones académicas y su desempeño resultaba más óptimo.

Si bien los modelos elaborados por Mayer y Salovey y por Daniel Goleman presentan algunas discrepancias entre sí ambos destacan la importancia del manejo de las emociones ya sea a nivel interpersonal como intrapersonal. Aunque difieren en ciertos grados de especificidad y en la definición del constructo ambos modelos acuerdan en la necesidad de la autoconciencia, la autorregulación y el desarrollo de las habilidades sociales para asegurar el bienestar personal.

Desde el ámbito de la psicopedagogía se ha comenzado a reconocer la importancia de la educación emocional debido a que ésta influye en el desarrollo máximo de habilidades y capacidades de los estudiantes. Al mismo tiempo logra compensar los aspectos que resultan más deficitarios contribuyendo así al desarrollo integral de la personalidad de los alumnos.

La teoría de la Inteligencia Emocional propone que la enseñanza de habilidades vinculadas al manejo de las emociones favorece el bienestar psicológico de los sujetos, y esto tiene como consecuencia un efecto positivo en el rendimiento académico.

Si bien la Inteligencia Emocional es un constructo relativamente nuevo se han comenzado a desarrollar programas de intervención psicopedagógica en países como Estados Unidos y España. Los programas se basan en el desarrollo de actividades que tienen como objetivo adquirir conciencia y control sobre las emociones propias, aumentar la autoestima e incrementar las estrategias para la resolución de problemas. Los primeros resultados de la implementación de estos programas en instituciones educativas han sido positivos aunque aún es necesario continuar con el desarrollo de investigaciones que posibiliten replicar dichas experiencias.

Antecedentes

Diversos estudios se han centrado en conocer la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los alumnos. A continuación se describen algunos de ellos.

Jiménez Morales y López-Zafra (2009) diseñaron un estudio cuyo diseño fue no experimental, transeccional correlacional. Los participantes seleccionados fueron estudiantes universitarios de España. Los objetivos de la investigación fueron analizar la relación entre Inteligencia Emocional y el rendimiento académico así como los beneficios de la implementación de programas de alfabetización emocional en los centros educativos. Como técnica de recolección de datos utilizaron el TMMS-24 (Trait Meta- Mood Scale). Escala adaptada al castellano por Fernández- Berrocal, Extrema y Ramos (2.004). Los resultados obtenidos aportaron evidencia de que la I.E. está relacionada con el ajuste socio-escolar del alumnado. Concluyeron que la adquisición de saberes académicos no es suficiente para conseguir éxito escolar.

Por su parte, Ferragut y Fierro (2.012) formularon una investigación cuantitativa- no experimental con el objetivo de analizar la relación entre la Inteligencia Emocional y el bienestar personal y su posible predicción del rendimiento académico. Los participantes de este estudio fueron166 alumnos del último ciclo de primaria de entre 9 y 12 años. Con el fin de evaluar la Inteligencia Emocional se empleó el TMMS (Trait Meta- Mood), para el bienestar personal se ha utilizado la escala Eudemon y el Item General de Felicidad y para el rendimiento académico se registraron diferentes variables, donde la principal fue la nota media. Los resultados evidenciaron la existencia de correlaciones significativas entre bienestar e inteligencia emocional, así como entre rendimiento académico y bienestar; no así entre inteligencia emocional y rendimiento académico.

Al mismo tiempo Villanueva Barbarán y Valenciano Canet (2012) diseñaron un estudio cualitativo- interpretativo.Los participantes seleccionados para llevarlo a cabo fueron26 alumnos de quinto grado y su docente. Los objetivosde la investigación fueron analizar el papel de la maestra en la promoción del conocimiento y el manejo de las propias emociones de un grupo de niñas y niños de un quinto grado como competencias de inteligencia emocional. Las técnicas para recolectar datos fueron observaciones, entrevistas y grupos focales .Los principales resultados demostraron quela emoción más fuerte que se experimenta en el aula es el enojo y ésta propicia la pérdida del autocontrol interfiriendo de forma negativa en los vínculos y provocando dificultades en el ambiente de aula.

Destacaron la importancia de que la educación emocional sea incorporada al curriculum con el fin de lograr un desarrollo pleno de la personalidad. Concluyeron que el desarrollo cognitivo debe ser complementado con el desarrollo emocional.

Por otra parte, Jiménez Morales y López Zafra (2.013) efectuaron una investigación no experimental. En ella participaron 193 estudiantes pertenecientes a 1ero y 2do ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria cuyas edades estaban comprendidas entre 11 y 16 años. La investigación tenía como propósito comprobar el papel que la Inteligencia Emocional percibida y las competencias sociales tienen en el rendimiento académico de los alumnos de una escuela secundaria. Para ello los estudiantes completaron un autoinforme que evaluaba la Inteligencia Emocional (TMMS-24) y actitudes sociales (AECS). Para evaluar el rendimiento académico de los participantes se recogieron las calificaciones obtenidas en las diferentes áreas. Además se aplicó la escala Likert para comprobar las expectativas de los profesores sobre el rendimiento. Los resultados obtenidos pusieron de manifiesto que la conducta social influye decisivamente sobre el logro académico. Los participantes que presentaron comportamientos más sensibles, empáticos y de colaboración obtuvieron un rendimiento académico superior en comparación con aquellos compañeros que manifestaron comportamientos asociales como la apatía y la agresión.

Más adelante Ordoñez López, González Barrón, Montoya Castilla y Schoeps (2.014) realizaron una investigación de tipo no experimental. En ella participaron, de manera voluntaria, 1.423 niñas y niños de entre 8 y 12 años de edad pertenecientes a la Comunidad Valenciana. El objetivo de la investigación fue estudiar la relación de la conciencia emocional y los estados de ánimo con el rendimiento académico de los alumnos. Las técnicas de recolección de datos utilizadas fueron Cuestionario de conciencia emocional y Cuestionario de estados de ánimo.La investigación arrojó como resultado que existe una relación entre las variables emocionales y el rendimiento académico. Se registraron puntuaciones mayores en felicidad, diferenciar emociones, no esconder emociones, conciencia corporal, atender emociones de otros y análisis de emociones propias en niños con mejor rendimiento académico. Los mismos obtuvieron menores puntuaciones en enfado, tristeza y miedo. Como conclusión determinaron que los alumnos que contaban con más habilidades obtuvieron mejores resultados escolares. A partir de ello se enfatizó en la importancia de atender a las emociones desde el contexto escolar.

También Castaño Castrillón y Páez Cala (2.015) realizaron una investigación de tipo no experimental, transeccional correlacional. Los participantes elegidos para el estudio fueron

263 estudiantes universitarios. Los objetivos planteados fueron describir la Inteligencia Emocional y determinar su relación con el rendimiento académico. La técnica de recolección de datos utilizada fue elcuestionario eq-i BarOn. Los principales resultados demostraron que no es posible predecir el rendimiento académico de los alumnos universitarios sólo con el valor de la Inteligencia Emocional pero éste resulta ser un factor de influencia. El estudio concluyó que es necesario concebir al ser humano como un sujeto integral y acentuó la necesidad de una formación completa que enfatice, además del desarrollo cognitivo y la adquisición de conocimientos, aspectos interaccionales y afectivos.

En la misma línea Alfaro Mateu, Bastias Manresa, Salinas Hernández y Fco. José (2.016) diseñaron una investigación no experimental cuyos participantes en este caso fueron 26 alumnos (11 niños y 15 niñas) que cursaban tercer grado en una escuela primaria de la población de Santa Pola (España). El objetivo del trabajo fue determinar si existe relación entre las áreas instrumentales (lengua y matemática) y la Inteligencia Emocional. La técnica de recolección de datos fue el instrumento test Eq-i BarOn adaptado a los alumnos. De este estudio se obtuvo como resultado que no existe una correlación directa entre las notas de los estudiantes y los resultados del test de Inteligencia Emocional.

Por su parte Barrada Lobo (2.016) llevó a cabo una investigación experimental cuyos objetivos fueronadaptar un programa de educación de Inteligencia Emocional y evaluar la eficacia de éste en una muestra de niños.Los participantes fueron alumnos cuyas edades estaban comprendidas entre 12 y 15 años. Los mismos presentaban dificultades de aprendizaje.Las técnicas de recolección de datos utilizadas fueron la observación directa y la versión abreviada del cuestionario ICE: Na de BarOn de 30 ítems.Los resultados demostraron que todos los alumnos aumentaron en mayor o menor medida su puntuación de CE después de haberse aplicado el programa.

En última instancia Ros Morente, FilellaGuiu, Ribas Castells y Pérez Escoda (2017) llevaron a cabo una investigación de tipo no experimental cuyo propósito fue examinar la relación existente entre las variables de autoestima, clima del aula, nivel de bienestar, el rendimiento académico y las competencias emocionales en una muestra de 574 alumnos que transitaban la escolaridad primaria en 5to y 6to grado. Para llevar a cabo el estudio utilizaron un protocolo de 4 instrumentos autoinformados: Cuestionario de Desarrollo Emocional (QDE), Evaluación de la Autoestima en la Educación Primaria (A-EP), Cuestionario de Clima Social Aula (CES) y Start-Trait

AnxietyInventoryforChildren(STAIC). Además consideraron las notas de las materias instrumentales. Los resultados de esta investigación demostraron que un adecuado manejo de las emociones y una autoestima sana mejora el estado emocional del alumnado, lo cual se expresa también en el clima social del aula y en el rendimiento académico.

Planteo del problema

La inteligencia emocional es un constructo relativamente nuevo que enfatiza la importancia de las emociones para desenvolvernos en nuestra vida diaria y afrontar los problemas de una manera inteligente.

El término fue acuñado por Mayer y Salovey en la década del `90 basándose en la teoría de las Inteligencias Múltiples. Los autores postularon que la Inteligencia Emocional es la capacidad de regular los sentimientos propios y los de las personas que nos rodean, de entenderlos y de discriminar entre ellos para luego utilizar esa información como guía de nuestros pensamientos y acciones. Señalaron además que la I. E. está conformada por un conjunto de habilidades emocionales: la percepción, la facilitación o asimilación, la comprensión y la regulación emocional. Las categorías mencionadas poseen una jerarquía siendo la percepción el nivel más básico y la regulación el de mayor complejidad.

Posteriormente el concepto fue popularizado y divulgado por el periodista y psicólogo Daniel Goleman quien menciona la existencia de cinco dimensiones en las cuales se basa la I. E.: la conciencia de uno mismo, la autorregulación, la automotivación, la empatía y por último el manejo de las relaciones. El autor afirma que esas habilidades pueden ser incorporadas y desarrolladas, siendo su aprendizaje más relevante incluso que la inteligencia académica para el logro del bienestar y el éxito.

La Inteligencia Emocional se ha convertido en un tema de gran interés en diferentes ámbitos como el empresarial, el campo de la salud y el de la educación.

En las últimas décadas se han presentado estudios que dan cuenta de manera empírica de la influencia que ejerce la I.E. en la vida de los individuos. Los primeros trabajos basaron sus objetivos en examinar el concepto y en idear instrumentos de evaluación que sean factibles y rigurosos a nivel científico.

Actualmente la línea de investigación se basa en establecer los efectos que tiene el constructo en las diferentes áreas de la vida con el fin de demostrar cómo la inteligencia emocional determina las acciones y los comportamientos de las personas.

Algunos estudios han concluido que existe una correlación entre las variables de inteligencia emocional y rendimiento académico, señalando que los alumnos que contaban con más habilidades en el manejo de las emociones obtenían mejores resultados escolares. Sin embargo, otros trabajos empíricos no han logrado comprobar dicha relación. Es por ello que la presente investigación denominada“La inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos de una escuela primaria en Virrey del Pino” se propone como

objetivo principal analizar la incidencia de la Inteligencia Emocional en el contexto educativo en niños de entre 11 y 12 años que transitan el último año de la escolaridad primaria.

El trabajo pretende a su vez identificar las competencias emocionales de los alumnos, conocer cuáles son sus capacidades sociales más desarrolladas, reconocer las emociones negativas que prevalecen y su influencia en el ámbito escolar.

La investigación aspira a responder interrogantes como ¿cuáles son las competencias emocionales que prevalecen en los niños?, ¿qué nivel de dominio de las habilidades sociales poseen?, ¿de qué manera puede favorecer la Inteligencia Emocional al rendimiento académico?, ¿qué habilidades poseen para atender, discriminar y reparar sus estados emocionales? y ¿qué estrategias pueden implementarse para posibilitar el desarrollo de las habilidades sociales?

La investigación propuesta,desde el ámbito de la psicopedagogía, ayudará entre otros aspectos a conocer ¿qué influencia tiene la Inteligencia Emocional en el desempeño de niños de nivel primario? Al mismo permitirá medir tres dimensiones de la Inteligencia Intrapersonal: la reparación de las emociones, la claridad emocional y la atención a los sentimientos. El estudio contribuirá aportando estrategias que permitan favorecer el desarrollo de emociones y conductas adecuadas.

Hipótesis

- Las capacidades emocionales y sociales de los niños influyen de manera positiva en el desempeño escolar favoreciendo el éxito académico.
- A mayor inteligencia emocional, mayor rendimiento académico de los alumnos.
- La enseñanza de habilidades emocionales a los estudiantes afecta positivamente su bienestar académico.

Objetivos

- Objetivos Generales:

Analizar la incidencia de la inteligencia emocional en el contexto educativo.
Proponer intervenciones psicopedagógicas que promuevan el bienestar emocional de los alumnos.

- Objetivos Específicos:

  - ✓ Identificar las competencias emocionales de los niños que transitan la escuela primaria.
  - ✓ Evaluar los aspectos de la inteligencia intrapersonal de los estudiantes.
  - ✓ Diseñar intervenciones que favorezcan las habilidades para atender, discriminar y reparar los estados emocionales de los niños.

Método

Con el fin de brindar respuestas a las preguntas de investigación y de someter a prueba las hipótesis planteadas se ha seleccionado como diseño el método *cuantitativo- no experimental*. El criterio asumido para la elección se debe a que no se manipularán las variables de manera intencional sino que se procurará analizar el fenómeno en su contexto natural.

Será *Transeccional- descriptivo* ya que se describirán las variables y se analizará su incidencia e interrelación en un momento dado.

Los *participantes* serán 35 alumnos (17 son mujeres y 18 son varones) de sexto grado de turno tarde pertenecientes a una escuela primaria localizada en Virrey del Pino.

La *técnica de recolección de datos* será el Trait- Meta- Modal Scale TMMS 24. Escala adaptada al castellano por Fernández- Berrocal, Extrema y Ramos (2.004). Este modelo permite evaluar la Inteligencia Emocional intrapersonal, las habilidades para discriminar, atender y reparar los estados emocionales. También se considerarán las notas académicas obtenidas por los alumnos.

El *procedimiento*se basará en describir la variable de inteligencia emocional en un grupo de personas (35niños de entre 11 y 12 años) que transitan la escolaridad primaria. Para ello se utilizará como herramienta el consentimiento informado que asegurará un comportamiento ético por parte del investigador. Se estima que el tiempo para la toma de las escalas será de 1 mes.

Resultados

Para evaluar la Inteligencia Intrapersonal de los alumnos se ha utilizado la escala de autoinforme denominada Trait- Meta- Mood Scale (TMMS-24).La mismaestá basada en el Trait Meta-Mood Scale (TMMS) del grupo de investigación de Salovey yMayer.

La TMMS-24 contiene tres dimensiones claves de la IE con 8 ítems cada una de ellas: Atención emocional, Claridad de sentimientos y Reparación emocional. Se puntúan en una escala de Likert de 5 puntos.

Se han considerado los siguientes puntos de corte para hombres y mujeres:

Atención a los sentimientos

Esta dimensióninvolucra la percepción de las propias emociones. Se refiere a la capacidad de sentir y expresar las emociones de manera adecuada.

Puntuaciones hombres	Puntuaciones mujeres
Debe mejorar su atención: presta poca atención < 21	Debe mejorar su atención: presta poca atención < 24
Adecuada atención 22 a 32	Adecuada atención 25 a 35
Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 33	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 36

Claridad emocional

Evalúa la percepción que se tiene sobrela comprensión de los propios estados emocionales.

Puntuaciones hombres	Puntuaciones mujeres

Debe mejorar su claridad emocional < 25	Debe mejorar su claridad emocional < 23
Adecuada claridad emocional 26 a 35	Adecuada claridad emocional 24 a 34
Excelente claridad emocional > 36	Excelente claridad emocional > 35

Reparación de las emociones

Mide la capacidad percibida para regular los propios estados emocionales de forma correcta.

Puntuaciones hombres	Puntuaciones mujeres
Debe mejorar su reparación de las emociones < 23	Debe mejorar su reparación de las emociones < 23
Adecuada reparación de las emociones 24 a 35	Adecuada reparación de las emociones 24 a 34
Excelente reparación de las emociones > 36	Excelente reparación de las emociones > 35

Notas académicas

Se han establecido diferentes categorías respecto a esta variable.

Promedio alto: 9-10

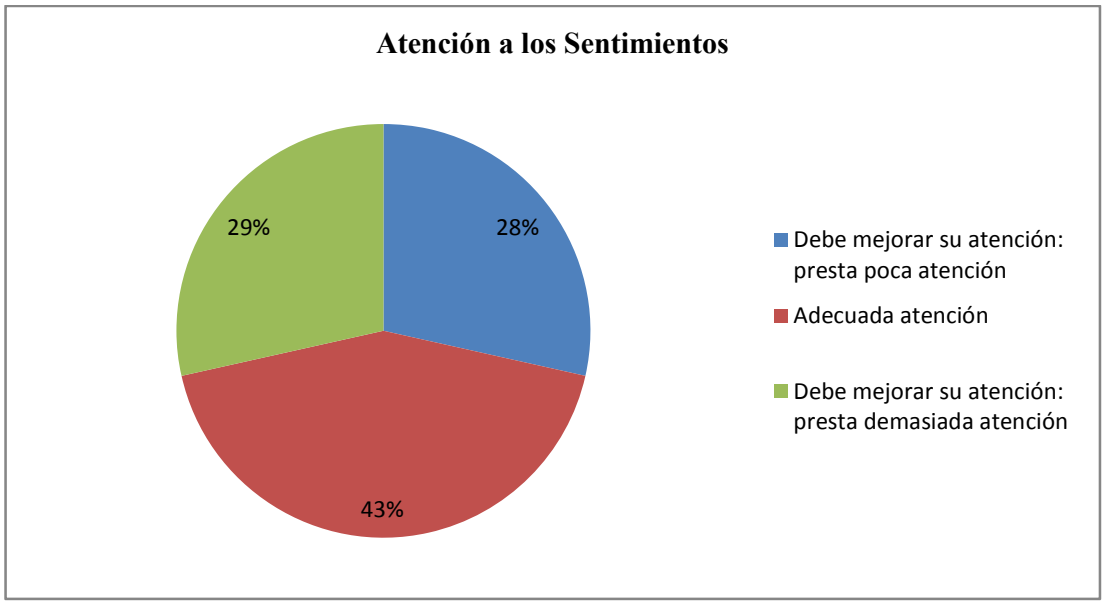
Promedio medio: 7-8

Promedio bajo: menor a 7

Promedio Alto

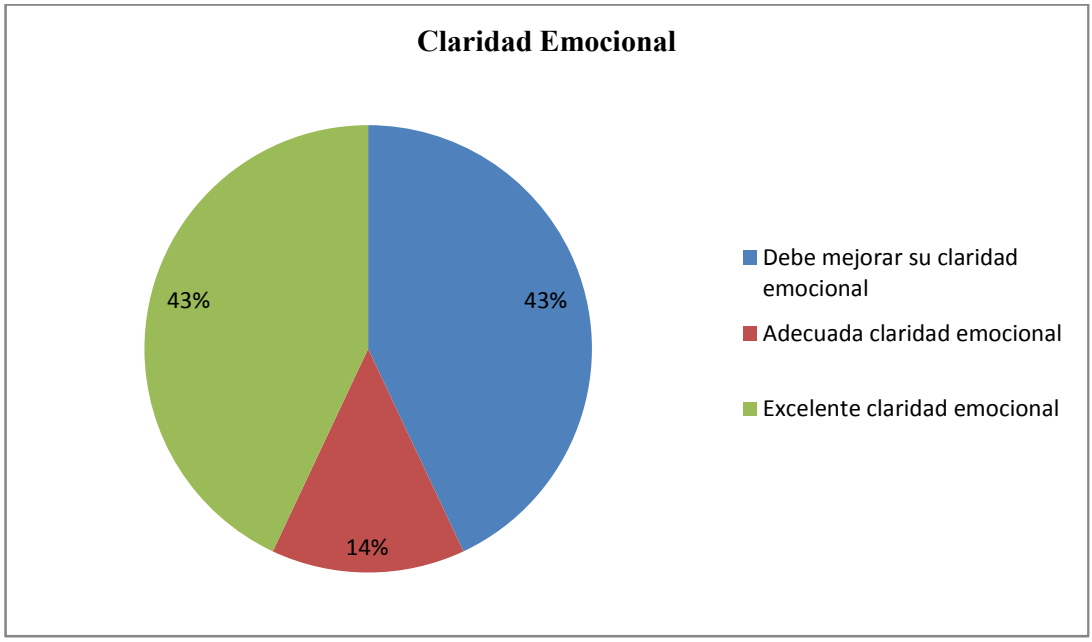
De los 35 alumnos que participaron del estudio, 7 de ellos han presentado un promedio alto con calificaciones 9 o 10.

Gráfico nro. 1



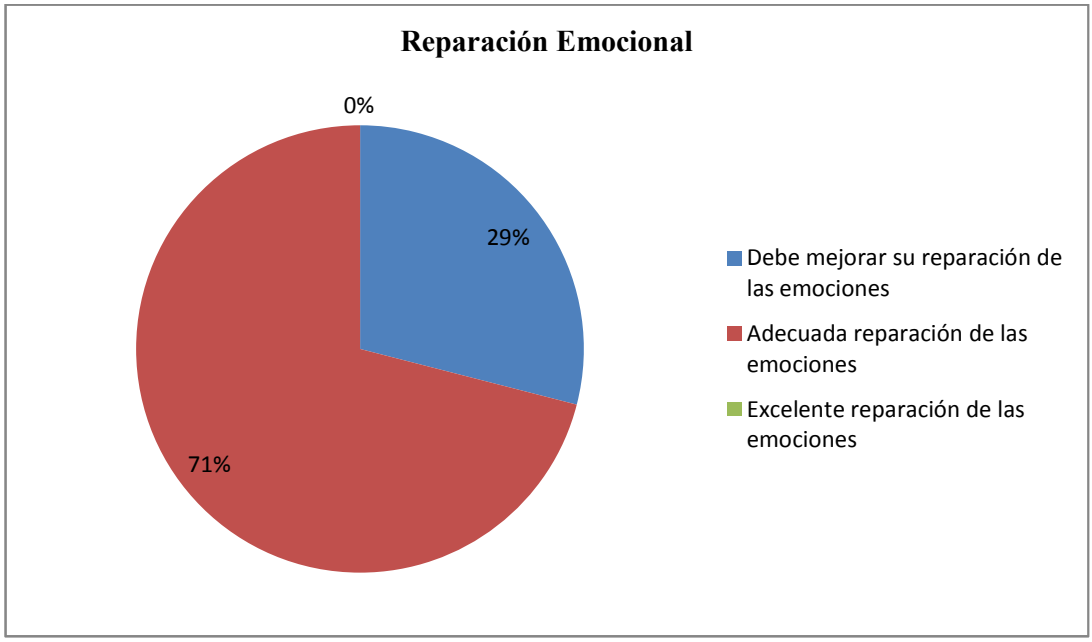
De los alumnos que obtuvieron un promedio académico alto sólo el 43 % posee adecuada atención a los sentimientos. Mientras que el 57% debe mejorar esta dimensión de la inteligencia intrapersonal ya sea porque presta poca o demasiada atención a los mismos.

Gráfico nro. 2



En cuanto a la dimensión de la claridad emocional el 43% debe mejorarla, mientras que para el 57% de los alumnos la comprensión de sus propios estados emocionales fue evaluada como adecuada o excelente.

Gráfico nro. 3

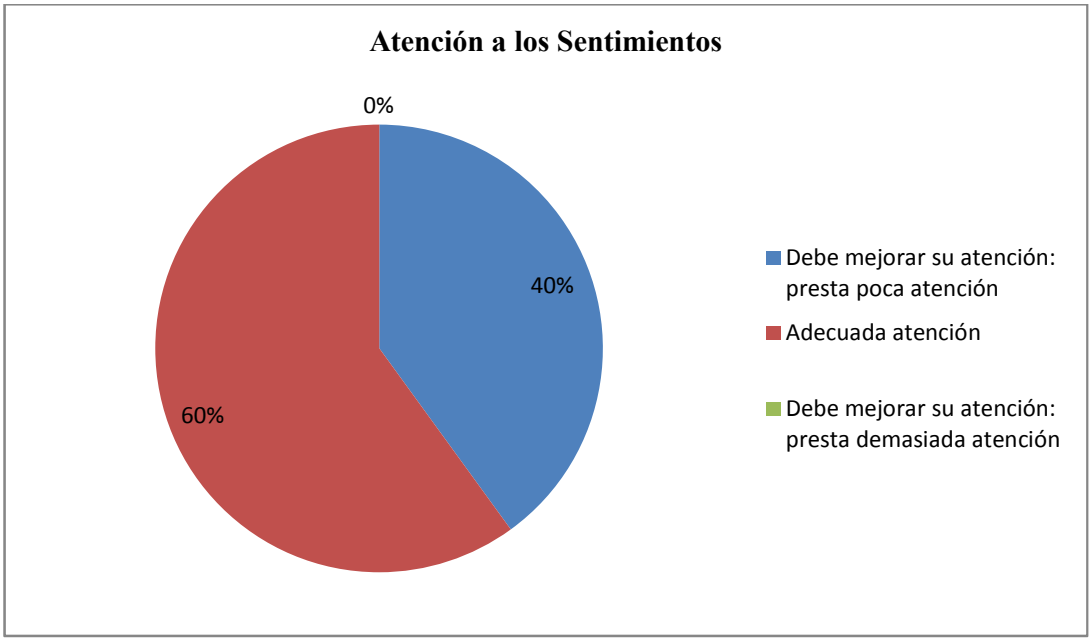


En esta dimensión de la I.E. Intrapersonal el 71% de los alumnos evaluados posee adecuada reparación de las emociones, por lo cual, son capaces de regular sus propios estados emocionales de una manera correcta. Mientras que el 29% debe mejorar este ítem.

Promedio Medio

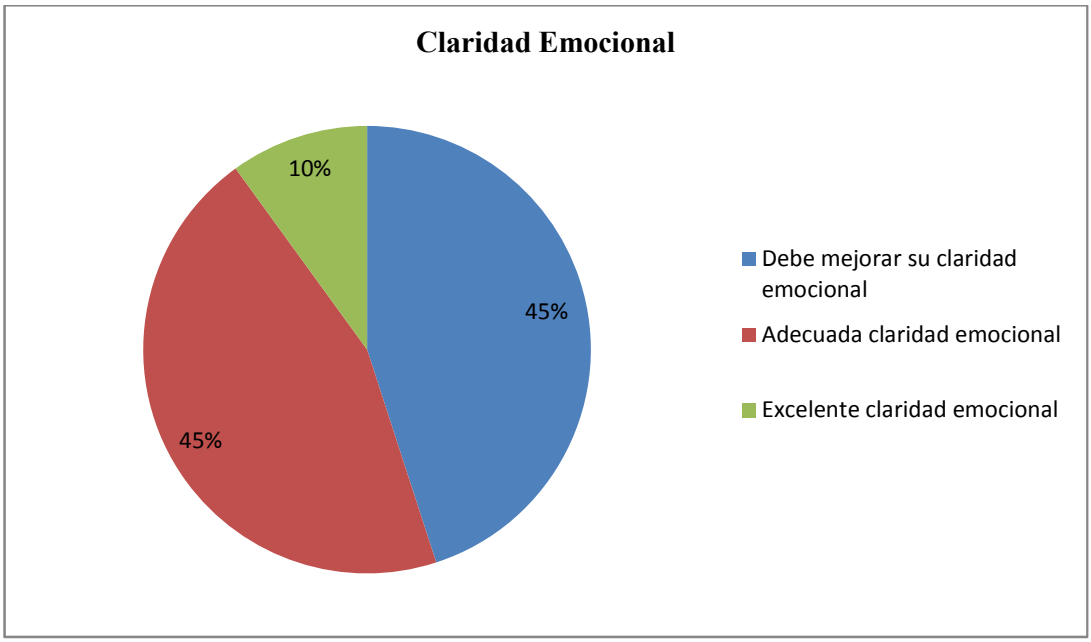
De los 35 alumnos que participaron, 20 obtuvieron un promedio académico medio cuyas calificaciones fueron 7 u 8.

Gráfico nro. 4



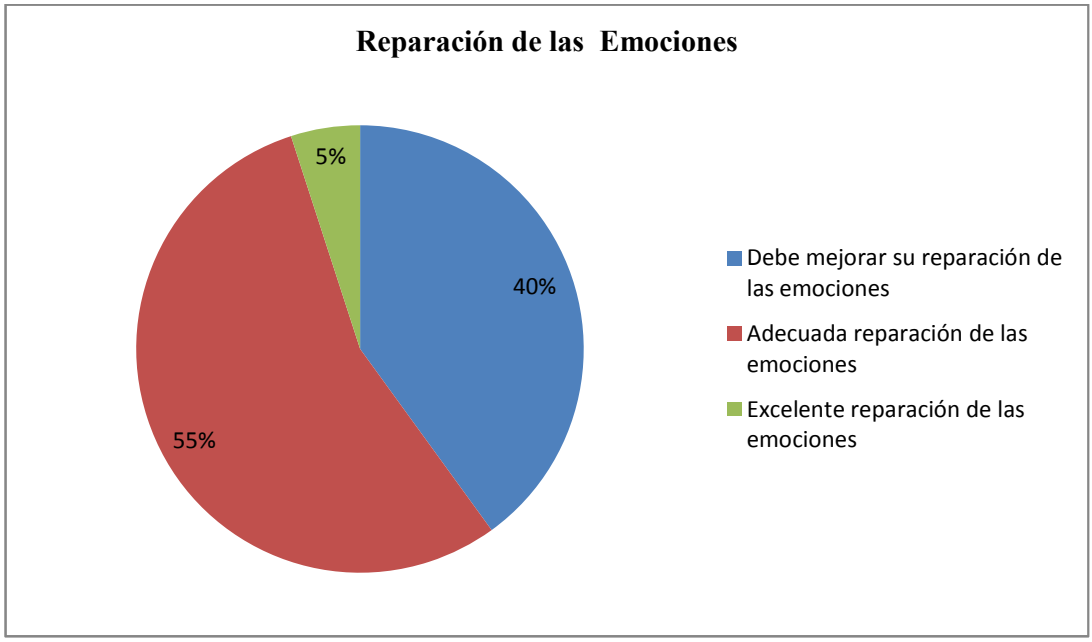
De los niños que presentan un promedio académico medio, el 40% presta poca atención a los sentimientos por lo cual pertenecen al ítem "debe mejorar su atención". Mientras que el 60% puede sentir y expresar sus emociones de forma adecuada.

Gráfico nro. 5



En cuanto a la dimensión de la claridad emocional puede observarse que el 55% posee adecuada y excelente claridad emocional lo cual significaría que son capaces de comprender los propios estados emocionales. El 45% debe mejorar al respecto.

Gráfico nro. 6

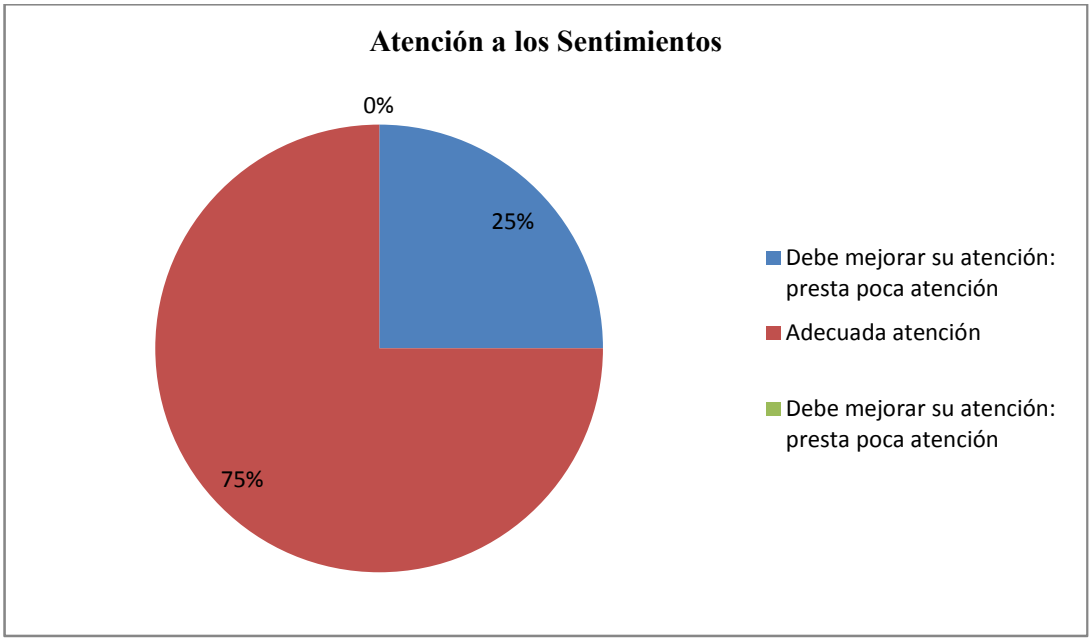


La capacidad de regular los estados emocionales de forma correcta fue percibida en el 60% de los alumnos evaluados. El 40% debe mejorar en esta dimensión.

Promedio Bajo

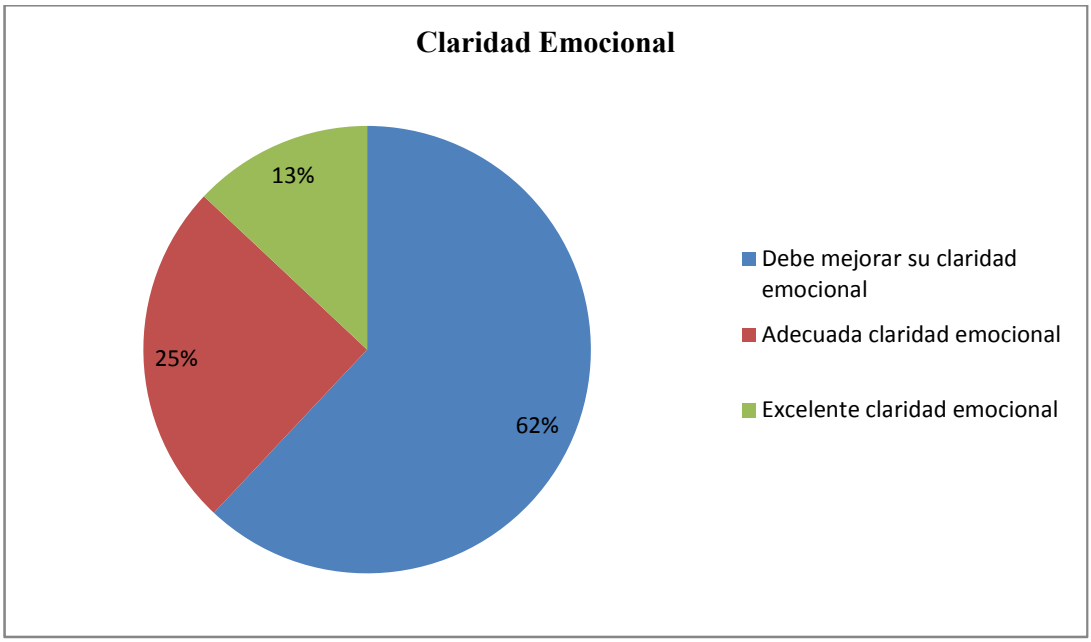
De los 35 alumnos que participaron, 8 obtuvieron un promedio académico menor a 7.

Gráfico nro. 7



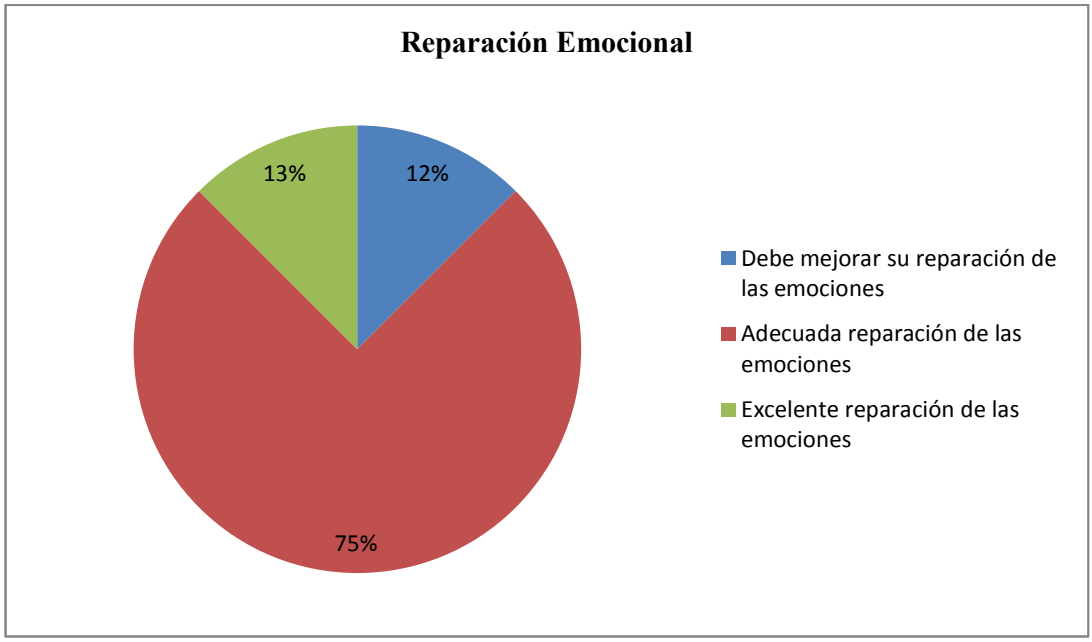
Gran parte de los alumnos que presentan promedio bajo posee una adecuada atención representada en el 75%. El 25% de los niños presta poca atención a los sentimientos, por lo cual pertenecen a la categoría de los que deben mejorarla.

Gráfico nro. 8



En esta dimensión el 62% de los alumnos evaluados deben mejorar su claridad emocional, mientras que el 38% comprende sus propios estados emocionales.

Gráfico nro. 9



De los alumnos con promedio bajo el 88% posee adecuada y excelente reparación de las emociones. El 12% debe mejorar en cuanto a regular sus propios estados emocionales.

Los resultados obtenidos señalan que respecto a la dimensión "Atención a los sentimientos" (grado en el cual la persona se cree capaz de sentir y expresar las emociones de forma correcta) los alumnos con promedio bajo poseen alto porcentaje en el ítem "Adecuada atención". Mientras que los alumnos con promedio alto representan el grupo con mayor porcentaje en la categoría "debe mejorar su atención" ya sea porque presta poca o demasiada atención a los sentimientos.

En cuanto a la "Claridad emocional" (cómo la persona cree entender sus sentimientos) los alumnos con promedio alto y medio son los que obtuvieron mayor porcentaje en las categorías "Adecuada y excelente claridad emocional". Mientras que los niños con promedio bajo obtuvieron el porcentaje más elevado en el ítem "debe mejorar su claridad emocional".

Los resultados acerca de la dimensión "Reparación de las emociones" (cómo cree el individuo ser capaz de interrumpir estados emocionales negativos y prolongar los

positivos) evidencian que los alumnos con promedio alto, medio y bajo en su mayoría poseen una adecuada o excelente capacidad para regular sus propios estados emocionales.

Discusión y Conclusiones

El objetivo de este trabajo ha sido analizar la incidencia de la Inteligencia Emocional en el contexto educativo. La población seleccionada para tal fin fue conformada por 35 niños de entre 11 y 12 años que cursan sexto grado en una escuela bonaerense, localizada en Virrey del Pino.

El modelo de Mayer y Salovey, psicólogos que han desarrollado el concepto, ha definido a la Inteligencia Emocional como una habilidad mental que posibilita comprender y controlar las emociones y los sentimientos, tanto propios como de quiénes nos rodean. Al mismo tiempo involucra la capacidad de utilizar esa información como guía para nuestras acciones. De este modelo han surgido dos instrumentos de evaluación: los test de ejecución y los autoinformes.

Para dar respuesta a la hipótesis planteada se ha utilizado el autoinforme. El test aplicado (TMMS24) a los niños es muy utilizado en investigaciones psicológicas y educativas. Ha permitido evaluar la Inteligencia Intrapersonal de los estudiantes analizando tres dimensiones:

La *atención a los sentimientos* ha posibilitado medir el grado en el cual el niño se considera capaz de expresar y sentir sus emociones de una manera adecuada.

La *claridad emocional* ha evidenciado el modo en que el estudiante cree comprender sus sentimientos.

La *reparación de las emociones* ha dado cuenta de cómo cree o considera el sujeto que es capaz de prolongar sus estados emocionales positivos e interrumpir los negativos.

Además de aplicar el TMMS24 se han considerado los promedios académicos de los alumnos seleccionados para determinar si existe o no una relación entre el rendimiento académico y la Inteligencia Emocional. Para ellos se han establecido 3 sub-grupos: promedio alto, promedio medio y promedio bajo.

A partir de los resultados obtenidos se puede inferir que no se han encontrado evidencias significativas que permitan confirmar que a mayor inteligencia emocional existe un mayor rendimiento académico.

Los alumnos con promedio alto (calificaciones entre 9 y 10) han presentado en la dimensión “Atención a los sentimientos” altos porcentajes en los ítems “Debe mejorar su atención”, ya sea porque presta poca o demasiada atención a los mismos. Si tenemos en cuenta los lineamientos elaborados por Goleman, estos niños tendrían dificultades para

vincularse socialmente con otros ya que tener conciencia de las emociones y sentimientos propios resultaría ser la base para desarrollar otras competencias.

En la dimensión "Claridad emocional" el 43% debe mejorarla.

Si consideramos el grupo con promedio bajo (menor a 7), éste ha obtenido un 75% en "Adecuada atención a los sentimientos" contradictoriamente a los supuestos planteados ha sido el grupo con mayor capacidad para sentir y expresar emociones.

En cuanto a la "Reparación de las emociones" la mayoría de la población evaluada se ha enmarcado en los ítems "Adecuada reparación" y "Excelente reparación" sin vislumbrarse diferencias significativas en cuanto a las notas académicas.

Se infiere que alumnos con promedio alto, medio y bajo serían capaces de interrumpir estados emocionales negativos y perturbadores para prolongar los positivos. En este aspecto Goleman postula que los sujetos que cuentan con esta habilidad serían capaces de recomponerse más rápido de las situaciones adversas o conflictivas que aquellos que no la poseen. El autocontrol o la reparación influirían en el bienestar personal.

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación del autoinforme y su comparación con los promedios darían cuenta de que no existe una correlación significativa entre un excelente desempeño académico y la Inteligencia Emocional.

Este supuesto coincide a la vez con otros autores que han relacionado la I.E. con el rendimiento escolar en las áreas instrumentales de lengua y matemática (Alfaro, Bastian Manresa y Salinas Hernández, 2.016). Si bien en dicha investigación se ha utilizado otro instrumento como el Eq-1 BarOn la conclusión a la que han arribado resulta similar ya que no han logrado establecer una correlación directa entre las notas académicas y lo observado en el test.

El presente trabajo coincide a la vez con otro estudio realizado con participantes de mayor edad (Castrillón y Paéz Cala, 2.005) en la cual no se ha logrado establecer a la Inteligencia Emocional como predictor del rendimiento académico.

Contrariamente a lo inferido existen investigaciones que sí dan cuenta de la relación existente entre ambas variables.

Un estudio realizado en la comunidad valenciana (Ordoñez López, González Barrón, Montoya Castilla, Socheps, 2.014) ha demostrado que los niños que presentaban un mayor rendimiento académico obtuvieron puntuaciones altas en atender a las emociones propias y las de otros, en no esconder los sentimientos y en diferenciar emociones.

De igual modo una investigación realizada a universitarios (Jiménez Morales, López Zafra, 2.009) ha determinado que la Inteligencia Emocional está relacionada con el ajuste socio-escolar de los sujetos. Se afirma en este estudio que la adquisición de saberes puramente académicos no es garantía para el éxito. Se ha utilizado el TMMS24 como instrumento.Siguiendo esta línea se puede mencionar a Daniel Goleman, quien señala en su obra los numerosos estudios que dan cuenta de la importancia de las emociones para lograr un desempeño escolar exitoso y destaca además la importancia de la alfabetización emocional en las instituciones educativas.

Si bien esta investigación permite inferir que la Inteligencia Emocional no incide necesariamente en el rendimiento académico no se puede ignorar que sí estaría relacionada con el bienestar personal. Es por ello que teniendo en cuenta los resultados obtenidos por los alumnos en los autoinformes y la revisión teórica acerca del tema resultaría necesario diseñar programas de prevención y de alfabetización emocional.

La psicopedagogía ha comenzado a intervenir al respecto en países como Estados Unidos y España con resultados positivos.

Desde este campo se podría fomentar ambientes de aprendizaje que resulten atractivos para los niños, proponer actividades para mejorar las competencias sociales, realizar evaluaciones de manera sistemática para mejorar y actualizar los ejercicios, convocar a docentes y padres en la educación emocional de los estudiantes.

A modo de conclusión podría decirse que esta investigación ha logrado indagar acerca del constructo Inteligencia Emocional en el ámbito educativo, se ha mencionado el recorrido teórico desde la concepción del término y se han expuesto los instrumentos más utilizados para el estudio de la temática. Al mismo tiempo se ha evaluado la Inteligencia Intrapersonal de un grupo de alumnos que transitan la escolar primaria evaluando la atención, claridad y reparación de las emociones. Se ha inferido a partir de los resultados que no existe una relación significativa entre las variables rendimiento académico e Inteligencia Emocional.

La investigación presenta algunas limitaciones. Es necesario mencionar que el instrumento utilizado (TMMS24) no permite una evaluación global de la I.E., por lo tanto, otros rasgos importantes quedaron fuera del análisis. Como las puntuaciones reflejan la percepción que los niños tienen acerca de sí mismos es probable que infravaloren sus capacidades o las sobreestimen. Cabe mencionar que no se existen pruebas diseñadas específicamente para evaluar esta población.

Se recomienda que en futuras investigaciones se utilicen otros instrumentos que permitan una evaluación más global con el fin de consolidar los resultados.

Referencias

Alfaro Mateu, V., Bastias Manresa, J., Salinas Hernández, F. J. (2.016). Relación entre inteligencia emocional y notas de las áreas instrumentales en un grupo de tercero de primaria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado,* 19(3), pp. 149-156.

Bello-Dávila, Z., Rionda-Sánchez, H. D., Rodríguez Pérez, M.E. (2.010). La inteligencia emocional y su educación. *Varona,* 51, pp. 36-43.

Castaño Castrillón, J.J., Páez Cala, M.L. (2.015). Inteligencia emocional rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe,* 32(2), pp. 268-285.

Extremera Pacheco, N., Fernández Berrocal, P. (2.004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista electrónica de Investigación Educativa,* 6(2).

Extremera Pacheco, N., Fernández Berrocal, P. (2.005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado,* 19(3), pp. 63-93.

Extremera Pacheco, N., Fernández Berrocal, P. (2.009). La inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado,* 23(3), pp. 85-108.

Extremera Pacheco, N., Fernández Berrocal, P. (2.003). La Inteligencia Emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de educación,* 332, pp. 97-116.

Ferragut, M., Fierro, A. (2.012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Revista latinoamericana de psicología,* 44(3), pp. 95-104.

Goleman, D. (2.000). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual.* Buenos Aires: Vergara.

Jiménez Morales, M.A., López Zafra, E. (2.013). Impacto de la Inteligencia Emocional Percibida, actitudes sociales, y expectativas del profesor en el rendimiento académico. *Electronic Journal of research in educational psychology,* 11(1), pp. 75-98.

Jiménez Morales, M.A., LópezZafra, E. (2.009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista latinoamericana de psicología,* 41(1), pp. 69-79.

Ordoñez López, A., González Barrón, R., Montoya Castilla, I., Schoeps, C. (2.014). Conciencia emocional, estados de ánimo y rendimiento académico. *Infad Revista de Psicología,* 6(1), pp. 229-236.

Ros Morente, A., FilellaGuiu, G., RibesCastells, R., Pérez Escoda, N. (2.017). Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria. *Revista española de Orientación y Psicopedagogía,* 28(1), pp. 8-18.

Shapiro, L. (1.997). *La inteligencia emocional de los niños.* México D.F.: Vergara.

Villanueva Barbarán, R., Valenciano Canet, G. (2.012). El papel de la maestra en la promoción de dos competencias de la inteligencia emocional de niñas y niños de quinto grado. *Revista Electrónica Educare,* 16(3), pp. 49-75.

Anexo 1

TMMS- 24

INSTRUCCIONES

A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una X la respuesta que más se aproxime a sus preferencias.

No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas ni malas.

No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

1.	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9.	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11.	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de	1	2	3	4	5

	la vida.					
20.	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

Promedio Académico:

Anexo 2

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estudio: **"La inteligencia emocional en una escuela primaria en Virrey del Pino"**

Este consentimiento informado está dirigido a alumnos que cursan 6to grado de la escuela primaria Instituto Privado Virrey del Pino.

El objetivo de la investigación es analizar la incidencia de la inteligencia emocional en el contexto educativo entendiéndola como *''la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos''.*
Se aplicará el test TMMS-24 (Trait Meta- Mood Scale). Escala adaptada al castellano por Fernández- Berrocal, Extrema y Ramos (2.004). El mismo permite evaluar los estados emocionales en tres dimensiones: atención emocional, claridad de sentimientos y reparación emocional.

El tiempo estimado de aplicación del test es de 15 minutos.

La participación de los alumnos es voluntaria y podrán retirarse en cualquier momento y por cualquier razón.

Confidencialidad
El nombre se mantendrá en confidencialidad y en caso de que el estudio sea publicado, su nombre será mantenido en secreto.

Consentimiento
Por la presente, autorizo la participación de mi hijo/a en la investigación. He recibido suficiente información sobre el estudio y he evacuado todas mis dudas con el profesional firmante.

Nombre y apellido del alumno/a:
Nombre y apellido del padre/madre/tutor:
D.N.I:
Firma:
Nombre y apellido del profesional que obtuvo el consentimiento: Rotela, Mariela Soledad.

Firma:

Lugar y fecha: _____

Ante cualquier consulta sobre el estudio se puede comunicar al 15-37644121 o bien enviar un mail a maru_sol29@hotmail.com

Anexo 3

Tabla nro. 1: Atención a los sentimientos de alumnos con promedio alto.

Atención a los sentimientos	*Frecuencia*	*Porcentaje*
Debe mejorar su atención: presta poca atención	*2*	*28,5%*
Adecuada atención	*3*	*43%*
Debe mejorar su atención: presta demasiada atención	*2*	*28,5%*
Total	*7*	*100%*

Tabla nro. 2: Claridad emocional de alumnos con promedio alto.

Claridad emocional	*Frecuencia*	*Porcentaje*
Debe mejorar su claridad emocional	*3*	*43%*
Adecuada claridad emocional	*1*	*14%*
Excelente claridad emocional	*3*	*43%*
Total	*7*	*100%*

Tabla nro. 3: Reparación de las emociones en alumnos con promedio alto.

Reparación de las emociones	*Frecuencia*	*Porcentaje*
Debe mejorar su reparación de las emociones	*2*	*29%*
Adecuada reparación de las emociones	*5*	*71%*
Excelente reparación de las emociones	*-*	*-*
Total	*7*	*100%*

Tabla nro. 4: Atención a los sentimientos en alumnos con promedio medio.

Atención a los sentimientos	*Frecuencia*	*Porcentaje*
Debe mejorar su atención: presta poca atención	*8*	*40%*
Adecuada atención	*12*	*60%*
Debe mejorar su atención: presta demasiada atención	*-*	*-*
Total	*20*	*100%*

Tabla nro. 5: Claridad emocional en alumnos con promedio medio.

Claridad emocional	*Frecuencia*	*Porcentaje*
Debe mejorar su claridad emocional	*9*	*45%*
Adecuada claridad emocional	*9*	*45%*
Excelente claridad emocional	*2*	*10%*
Total	*20*	*100%*

Tabla nro. 6: Reparación de las emociones en alumnos con promedio medio.

Reparación de las emociones	*Frecuencia*	*Porcentaje*
Debe mejorar su reparación de las emociones	*8*	*40%*
Adecuada reparación de las emociones	*11*	*55%*
Excelente reparación de las emociones	*1*	*5%*
Total	*20*	*100%*

Tabla nro. 7: Atención a los sentimientos en alumnos con promedio bajo.

Atención a los sentimientos	*Frecuencia*	*Porcentaje*
Debe mejorar su atención: presta poca atención	*2*	*25%*
Adecuada atención	*6*	*75%*
Debe mejorar su atención: presta demasiada atención	*-*	*-*
Total	*8*	*100%*

Tabla nro. 8: Claridad emocional en alumnos con promedio bajo.

Claridad emocional	*Frecuencia*	*Porcentaje*
Debe mejorar su claridad emocional	*5*	*62%*
Adecuada claridad emocional	*2*	*25%*
Excelente claridad emocional	*1*	*13%*
Total	*8*	*100%*

Tabla nro. 9: Reparación de las emociones en niños con promedio bajo.

Reparación de las emociones	*Frecuencia*	*Porcentaje*
Debe mejorar su reparación de las emociones	*1*	*12,5%*
Adecuada reparación de las emociones	*6*	*75%*
Excelente reparación de las emociones	*1*	*12,5%*
Total	*8*	*100%*